

Cuatro preguntas muchas respuestas

¿Qué país espera para el año 2017? ¿Si estuviera en sus manos la posibilidad, qué tres medidas adoptaría, rápidamente? Los jóvenes de nivel educativo interesante, se plantean migrar y el retorno es difuso, ¿justifica poner el tema en el centro del debate? ¿Alcanzaremos el desarrollo como país o estamos condenados a vivir en esta mediocridad?

Estas cuatro preguntas se formularon a empresarios, socios de consultoras, personalidades del quehacer nacional y a representantes de los todos los partidos políticos. Agradecemos a aquellos que nos hicieron llegar las respuestas.



Mario Amelotti
Senior Partner - KPMG Uruguay

¿Qué país espera para el año 2017?

Hace ya unos años que Uruguay comenzó a atravesar un proceso de marcada desaceleración en el crecimiento económico, y este año 2016 que finaliza cerrará con la tasa más baja desde la salida de la crisis de 2002, pensamos que la variación del PBI rondará entre el 0% y el 0,5%.

No obstante, vale destacar que pese al severo deterioro económico verificado tanto en Brasil como en Argentina, Uruguay nunca ingresó en fase recesiva.

Las expectativas son mejores para el año próximo, conforme Argentina y Brasil comiencen a verificar una reactivación. A su vez, algunas variables que tuvieron magros registros durante la mayor parte de 2016 estarían mostrando síntomas de reversión.

Tal es el caso de la inflación que luego de alcanzar niveles próximos al 11% a mediados de año comenzó a retroceder hasta situarse por debajo

del 8,5%.

La tasa de empleo según el último registro de setiembre mejoró alcanzando su mayor nivel en los últimos seis meses, siendo también superior a la del mismo mes del año anterior. En resúmenes de cuentas, 2017 será otro año de bajo crecimiento económico pero el desempeño será un poco mejor al de 2016.

¿Si estuviera en sus manos la posibilidad, qué tres medidas adoptaría, rápidamente?

1) La clave del crecimiento hacia afuera trasciende las fronteras del Mercosur.

Sería más agresivo en la búsqueda de acuerdos de libre comercio con el resto del mundo, lo cual requerirá renovados esfuerzos para negociar la aquiescencia de Argentina y Brasil, y también comunicar con mayor claridad a la sociedad uruguaya el rumbo de la política y los beneficios que estas políticas podrían tener para nuestro país.

2) El reequilibrio fiscal no sólo debe buscarse por la vía de aumentar impuestos, sino también controlando el gasto. La rendición de cuentas del año que viene no debería incluir incrementos del gasto público más allá de lo ya acordado contractualmente a nivel del gobierno central. También es muy importante trabajar en la eficiencia del gasto, de forma de mejorar la competitividad del sector privado a través de una mejora en los costos del estado (costo energético, etc).

3) Promovería un espacio de discusión amplio con los distintos actores sociales para encarar una reforma en la educación que sea efectiva, que tenga al estudiante en el centro y le permita adquirir las competencias necesarias que permita un desarrollo sostenido de nuestro país. En su visita a Uruguay, el presidente de Finlandia expresó que el éxito de su país en materia educativa no era solamente una cuestión de presupuesto. Se debe

tener un liderazgo fuerte con una visión clara y definida para liderar este cambio en la educación.

Los jóvenes de nivel educativo interesante, se plantean migrar y el retorno es difuso.

¿Justifica poner el tema en el centro del debate? ¿Cómo enfrentar el flagelo?

La emigración de jóvenes con formación educativa alta –cuando se trata de una ida permanente y no transitoria para formarse en el exterior– es una de las peores pérdidas que puede sufrir un país.

Es pérdida de capital humano sin compensación. La pérdida de capital humano también la vemos cuando jóvenes profesionales terminan trabajando en empleos de mediana o baja calificación muy por debajo de su potencial.

Entiendo entonces que la forma de enfrentar este flagelo es acercar el mundo a nuestro país.

Afortunadamente la tecnología ha permitido que las distancias físicas no sean un impedimento para estar conectado con el mundo en tiempo real. Hay que entender que tenemos una oportunidad increíble hoy de trabajar para el mundo desde Uruguay, pero para ello debemos desarrollar una política de estado cuyo objetivo sea justamente el de integrarnos con el mundo, mejorando la calidad en la educación y realizando acuerdos con los países que nos permitan incrementar los servicios al mundo.

Me consta que desde el gobierno, a través de Uruguay XXI, se hacen esfuerzos para promover la prestación de servicios de Uruguay para el mundo, pero no es suficiente, ante todo porque una gran cantidad de uruguayos ven con temor el abrirnos al mundo y no como una gran oportunidad.

El gobierno tiene la palabra para liderar este cambio, debe dar una discusión seria y objetiva para alinear los distintos actores políticos y sociales y convertir esto en una política de estado.



¿Alcanzaremos el desarrollo como país o estamos condenados a vivir en esta mediocridad?

Uruguay no está condenado a nada y es el único dueño de su propio destino. Tenemos un gran país con riquezas naturales, tradición democrática, estabilidad institucional, baja corrupción y con un capital humano que podemos potenciar si mejoramos en materia educativa. Hoy el mundo compete por el conocimiento y creo que los Uruguayos tenemos muy buenas neuronas si las hacemos trabajar correctamente.

“...La emigración de jóvenes con formación educativa alta –cuando se trata de una ida permanente y no transitoria para formarse en el exterior– es una de las peores pérdidas que puede sufrir un país...”

Se necesita un liderazgo fuerte para aplicar las políticas correctas y de esa forma lograr un mayor crecimiento con desarrollo e inclusión social. Todos tenemos una misión que cumplir desde la posición que ocupemos: transmitir valores positivos, promover la cultura del esfuerzo y del trabajo. Como dijo nuestro Presidente cuando ganó las elecciones: trabajo, trabajo y trabajo.



Verónica Raffo
Socia de Ferrere Abogados

¿Qué país espera para el año 2017?

Estabilidad y crecimiento en un mundo cada vez más sorprendente e incierto.

Un Estado más “flaco” en términos de burocracia, afán recaudatorio y limitación de libertades y más “gordo” y presente en temas de seguridad y educación.

¿Si estuviera en sus manos la posibilidad, qué tres medidas adoptaría, rápidamente?

Apertura: Abrirnos como país cada vez más al mundo (antes que grandes mercados se vuelvan cada vez más proteccionistas).

Educación: Mejorar la cobertura y calidad se tiene que volver LA obsesión nacional. Necesario pacto entre todos y tener la valentía de en-